



Universidad Católica Andrés Bello
Facultad de Humanidades y Educación
Escuela Comunicación Social
Trabajo de Grado I

ÚLTIMAS LUCES DE UNA CULTURA OPACADA

ENSAYO FOTOGRÁFICO SOBRE:

**Influencia de elementos foráneos en las costumbres típicas de las
comunidades warao del Delta del Orinoco**

Tutor: Lic. Roberto Rodríguez

Nombre Alumno: María Angélica Rodríguez Díaz

Cédula: 17023910 Expediente: 115600 Mención: AA

Caracas, 15 de abril de 2009

DEDICATORIA

A ti mamá, por ser mi guía, mi musa, mi tutora y mi inspiración.

Todo lo que soy es gracias a ti.

AGRADECIMIENTOS

A ti papá, por estar siempre cuando más te necesito y ser un apoyo incondicional ante cualquier momento de mi vida, alentándome en todas mis decisiones y compartiendo juntos nuestros sueños.

A ti Liana, por ser mi pilar, amiga, apoyo, compañera y ante todo mi hermana, el mejor regalo que me dio la vida.

A Jaqui, Andreína, Liying y Angie. ¡Si no fuera por ustedes!... son unas de las cosas más bonitas que me ha dejado esta travesía.

A Roberto, por ser un excelente tutor, amigo y profesor. Gracias por mostrarme el fascinante mundo de la fotografía.

A María José, sin ti esta tesis simplemente no hubiera resultado. Nunca te agradeceré suficiente por tu incondicional ayuda, apoyo, ideas y trasnochos.

A ti Titi, por ser siempre un modelo a seguir y motivo de orgullo e inspiración.

A ti Consuelo, por tu apoyo, ánimo y compañía a través del tiempo. Gracias por tus siempre sabios consejos fotográficos y tu tiempo y dedicación con mis proyectos.

A los guasembísticos, por siempre hacerme recordar de la forma más dulce de donde provengo.

Y a ti...porque sin tus consejos, guía, educación, responsabilidad, honestidad, fuerza, determinación, almuerzos y amor, no lo hubiera logrado.

Gracias mamá.

MARCO TEÓRICO

CAPÍTULO I:

Ensayo fotográfico:

- Definición y técnicas.
- Fotografía Documental y fotorreportaje.
- Referencias fotográficas.

CAPÍTULO II:

2.1. Los indígenas Waraos:

- Etnografía.
- Vivienda.
- Vestimenta.
- Medios de transporte.
- Artesanía.
- Situación actual.

MARCO METODOLÓGICO

CAPÍTULO III:

3.1. Planteamiento del problema.

3.2. Objetivos de la investigación.

3.3. Delimitación.

3.4. Justificación, recursos y factibilidad.

3.5. Tipo y diseño de la investigación.

3.6. Procedimiento: Investigación documental y observación directa.

3.7. Propuesta visual: Criterio documental, artístico y fotográfico.

3.8. Ejecución del plan:

- Permisología.
- Locaciones.
- Recursos Técnicos y humanos.
- Presupuesto.
- Análisis de Costos.

CAPÍTULO IV

4.1. Selección de las fotografías. Edición y montaje del ensayo.

RESULTADOS

CONCLUSIONES

RECOMENDACIONES

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

Luego de haber convivido en varias oportunidades con comunidades deltanas y waraos del estado Delta Amacuro, nace la inquietud como comunicadora de registrar mediante fotografías cómo parte de sus costumbres y cotidianidad se han visto influenciadas, tergiversadas y hasta suplantadas por elementos de la modernidad; elementos que contrastan con la realidad autóctona de estos grupos sociales.

Estas personas modifican sus rutinas acoplándolas ante otras alienadas de las ciudades, y terminan realizando actividades discordantes con el ambiente en el que se desenvuelven. Prendas de ropa (algunas con mensajes políticos), utensilios de uso diario y aparatos eléctricos (cuando ni siquiera tienen electricidad sino plantas de gasolina), son algunos de los ejemplos con los que se puede evidenciar esta variación buscando formar parte o involucrarse con el resto del país el cual posee un ritmo diferente.

Se considera importante documentar e investigar estos cambios en las comunidades antes mencionadas, dado que forman parte de uno de los procesos y estudios endógenos que se están llevando a cabo en nuestro país, de esta forma logrando aportar evidencia importante a los temas relacionados que además conciernen a la identidad nacional.

CAPÍTULO I

ENSAYO FOTOGRÁFICO

Definición y técnicas

El ensayo fotográfico es un método que permite mostrar un hilo narrativo que une variados aspectos contextualizados sobre un tema específico. Éstas imágenes deben estar organizadas y expuestas de forma coherente de manera que el autor pueda expresar su mensaje o idea al espectador: "...el impacto de un ensayo fotográfico depende del tamaño, de la posición y de las secuencias de las fotografías, así como de su contenido" (Taylor, 1980, p.222).

Esta herramienta puede emplearse abarcando temas de distinta índole, tocando tópicos como política, humor, documentalismo y cualquier fenómeno social que pueda causar interés o algún tipo de reacción ante lo mostrado, ya que una de las principales intenciones del ensayo fotográfico es poder generar un sentimiento u opinión pública sobre el tema en cuestión. Puede ser empleado incluso en eventos cotidianos como reuniones, bodas, etc., siempre y cuando el fotógrafo esté en pleno conocimiento de las técnicas que requiere la fotografía para así poder sacar el mayor provecho de esta, logrando así conservar la memoria y una narración de los eventos, ya que este género es una suerte de literatura visual (Boulton, 1990).

El manejo o intervención en la imagen no está contemplado, ya que se basa primordialmente en la credibilidad del documento como hecho de fe y copia de la realidad. "...la fotografía debía descubrir su propia naturaleza, sin recursos prestados de otras disciplinas artísticas, (...) Así, los retoques y las manipulaciones manuales eran, a su juicio, reprobables y más propias de la pintura." (Fontcuberta, 1990, p.165). Los espectadores de una fotografía esperan esto de una imagen observada, quizás sin advertir que está siendo manipulada con una simple comparación respecto a otra imagen asociada. Ligado a esto está la discutida subjetividad en la fotografía. Lograr la objetividad es algo sumamente relativo, ya que el autor siempre tendrá una carga subconsciente intrínseca que lo va a imposibilitar de ser imparcial al momento de capturar sus imágenes, y será su profesionalismo y ética lo que le permitan acercarse más a la realidad originalmente percibida. "En el campo de la fotografía, la objetividad total es utópica, debido a las inevitables cargas ideológicas del ser humano" (Dorrnsoro, 1981, p.28).

Para llevar a cabo este género se requiere de una extensa investigación sobre el tema a tratar, para así tener sustento y conocimiento suficiente al momento de fotografiar. Conociendo de lleno la historia, será más fácil involucrarse, generar alguna vinculación, ergo, obtener mejores fotografías. En este proceso, el fotógrafo debe planificar las imágenes que desea tomar y conseguir la mayor cantidad de respaldos posibles; es decir, no se debe subestimar ninguna foto, ya que puede ser un vínculo para el hilo narrativo al momento del montaje final. Deben haber distintas categorías de imágenes que permitan generar un discurso lógico de introducción, historia principal, transiciones y un intento de desenlace (Taylor, 1980).

Es importante la selección de un estilo fotográfico que narre armónicamente el arte visual a través de un modelo estético definido. Estos modelos pueden ser minimalistas, documentales, retrospectivos, abstractos, entre otros; quedando bajo el criterio del fotógrafo el estilo que mejor se adapte a su trabajo, tema e intención.

Fotografía Documental y fotorreportaje

La fotografía documental a pesar de ser un formato tan trascendental e intrigante no posee una definición única que la explique en su totalidad dado que hay muchos aspectos propios que no son abarcados. Aún así los editores de Time-life books definen: “Es una fotografía del mundo real tomada a través de un fotógrafo cuyo intento es comunicar algo de relevancia —o hacer un comentario— que será entendido por el espectador.” (1973, p.12. Traducción libre de la autora).

Este formato busca captar la realidad del ser humano en su contexto real, en medio de sus vivencias, costumbres, cotidianidad y conflictos; es decir, en medio de su existencia concreta. Busca captar la realidad en un instante preciso dado que va a desaparecer y es precisamente ese el valor que posee, el captar una situación que sólo en ese momento existió además de un agregado nostálgico pero conteniendo la información pertinente a lo que se quiere relatar (Boulton, 1990).

El enfoque de esta fotografía puede variar sustancialmente de acuerdo a la intención que tenga el fotógrafo, ya que puede estar tras la proyección de pruebas visuales que denuncien diversos aspectos, así como un estudio antropológico relacionado a algún grupo social. Sea cual sea su

propósito, es en la fotografía donde converge la expresión y registro de distintos planos de la conducta humana a través de sus relaciones sociales y experiencias (emocionales, científicas, artísticas o de cualquier otra índole) (Boulton, 1990).

Referencias Fotográficas

-THEA SEGALL

Nace en Rumania en 1929 y llega a Venezuela en 1958. A pesar de que quería ser arquitecto, gracias a un amigo, se inició en la fotografía a los 17 años (El casabe de Thea Segall, 2007), y al poco tiempo ya ejercía como reportera gráfica para la Agencia Internacional de Noticias AgerPress. Cubrió la revolución de 1963, convivió con los indígenas del Alto Ventuari y atravesó las salinas de Araya; pero siempre le habían seducido particularmente los indígenas venezolanos y sus perfiles, por la majestuosidad de las aguas, llanuras y montes (THEA SEGALL: ojo en mano, 2007).

De 1964 a 1970 trabaja como fotógrafa científica del Departamento de Antropología del Instituto de Investigaciones Científicas (IVIC) registrando la vida y costumbres de los indígenas. Hizo varios trabajos que recogen la identidad cultural de los pueblos venezolanos: Con la luz de Venezuela (1978); Raíces de Venezuela (1984); Casabe, curiara y tambor (1988); entre otros. “En todos ellos se funde a la perfección el interés etnográfico y la belleza” (El casabe de Thea Segall, 2007). “Thea tiene la mirada propicia para el asombro. Va al encuentro de las cosas con ojos de niño, así puede establecer ese flujo de correspondencia entre el ojo y las cosas” (Gottberg, 1978, p. 22).

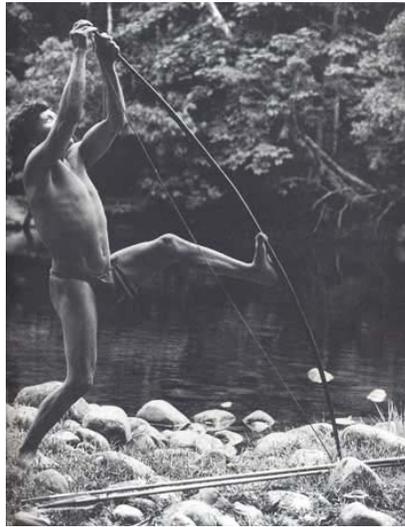


-BARBARA BRANDLI:

Fotógrafa venezolana nacida en Schaffhausen, Suiza, en 1932. Sus trabajos fotográficos dieron inicio en Caracas en 1959. Teniendo como principal tema la vida cotidiana de los indígenas de su país, realizó varias investigaciones documentales sobre los Makiritare, los Sanema de Kanarakuni y los Yanomami del Alto Orinoco (Colección fotográfica colección Televisa, 2006).

Su publicación más importante con respecto a los Yanomamis es sin duda: Los hijos de la luna, en la que reflejó mucho de la vida de los indígenas, sus mujeres, niños e historias. También hizo otras publicaciones como: El sistema nervioso, Duraciones visuales y Los páramos se van quedando solos, entre otras.





CAPÍTULO II

COMUNIDADES DEL DELTA DEL ORINOCO

2.1. Los Indígenas Waraos

-ETNOGRAFÍA:

El término Warao es una auto denominación que significa gente de canoa: *wa* (canoa), *arao* (gente). También son llamados Guaraúnos. Son la segunda etnia indígena más numerosa del país, según el censo nacional hecho en el año 2001, en el que se registraron como indígenas Warao 36.027 individuos; de los que 28.066 declararon ser waraohablantes, mientras que una minoría de 3.189 dijeron hablar sólo castellano (Warao-Venciclopedia, 2008).

Los indígenas Waraos están ubicados principalmente en el Delta del Orinoco (estado Delta Amacuro), pero también se encuentran algunos en los inicios de las desembocaduras del río Orinoco, hacia los estados Monagas, Sucre y Guayana.

La configuración del terreno en todos los caños es más o menos idéntica; en él propiamente dicho, no hay cerros, ni colinas, ni montañas, ni cordilleras, y están básicamente rodeados de fango y tierras cubiertas de aguas negras pobladas de morichales, temichales y manglares (Turrado, 1945).

Poseen características particulares que los identifican e hilan muy bien a su entorno, con múltiples tipos de manifestaciones y expresiones típicas tras una cultura que se ha desarrollado durante cientos de años. “Es evidente que el indígena se desarrolla en las intrincadas selvas principalmente realizando labores relacionadas con su alimentación” (CONAC, 2003, p.29)

Su idioma es el guarao pero con pequeñas variantes de acuerdo a la ubicación en donde se encuentren: unos son más acriollados y piensan más las cosas, mientras otros casi no mueven los labios al hablar y son más salvajes (Turrado, 1945).

Los guaraos son de raza cobriza, (...) ojos rasgados oblicuamente hacia la nariz; frente pequeña, algo puntiaguda, cubierta en la parte superior de vello fino; orejas no muy grandes, (...) la nariz corta, y las ventanas estrechas; dientes regularmente podridos, desde niños; pelo castaño, tieso, duro, áspero y largo, pero no ondulante ni rizado, y la cara, lampiña. Al llegar los hombres a la pubertad, les nace un vello fino y menudo, que se conserva en el mismo estado toda la vida, en los brazos, piernas, labios, axilas, etc., (...) Las facciones son bien proporcionadas y agradables, y sus miembros regularmente bien dispuestos. Las cejas y pestañas casi sin pelo; su estatura, en general, mediana; la vista de lince; oído fino; piernas encorvadas; vientre (...) abultado; pies grandes y anchos; dedos desparramados; piel gruesa, rojiza y uniforme; su voluntad voluble y tornadiza; su entendimiento tardo y la memoria inculta. Son fáciles en olvidar y difíciles en aprender.

(Turrado, 1945, p.16)

Los waraos tienen fama de flojos y holgazanes, pero si en algo no son superados es en remar, tumar árboles y procesar el moriche. A su vez,

muchos les temen por vengativos; si algo es cierto es que son muy rencorosos pero no son matones. Para poder llevar a cabo sus venganzas pueden crear la mejor de las planificaciones y de esa manera concretar algún asunto pendiente sin que esto involucre alguna muerte humana.

Se caracterizan por ser desagradecidos; suelen pedir mucho y no dar nada y si alguna vez tienen un gesto con alguna persona haciéndole algún favor, están constantemente pendientes de este regalo hasta que lo logran cobrar bien cobrado (Turrado, 1945).

Su clasificación familiar es de tipo matriarcal, a pesar de que su desarrollo en comunidad y como sociedad es guiada por el “gobenajoro” (gobernador) que es el hombre más anciano y de quien parten en descendencia la mayoría de las familias de esa agrupación. “El elemento monogámico prevalece en los parámetros de comportamiento del hombre indígena Warao, aunque la poligamia es fácilmente localizada en los hombres que gozan de algún tipo de privilegio en el carácter de poder o autoridad” (CONAC, 2003, p.16).

Los Waraos migran constantemente y algunos de los motivos están basados en la búsqueda de hechos materiales como el mercadeo de semillas y tubérculos, así como de la mejora habitacional si las condiciones climáticas y la crecida del río lo hacen necesario (Sánchez Castro, 1977).

Una vez que un hombre Warao está capacitado de mantenerse y trabajar podrá optar para casarse. Las mujeres Warao suelen contraer matrimonio muy jóvenes y es extraño conseguir alguna señorita soltera adulta. Por lo general hacen arreglos entre familias desde que nacen los

niños para que estos se casen al tener la edad apropiada, y de esta manera resguardar algún bien económico, asegurar fuerzas humanas futuras para la familia o simplemente evitar la mezcla entre rancheríos. La etapa del noviazgo en estos casos es prácticamente inexistente; pero aquellos jóvenes a los que sus familias no les hayan designado este tipo de arreglos, suelen cortejar a la chica que les gusta durante un período de tiempo muy corto para luego desposarla. Tienen ciertos rituales de cortejo en los que el hombre busca algún lugar, chinchorro, palo o curiara cerca de donde se encuentra su pretendida, y se dedica a cantarle canciones y a dirigirle miradas furtivas; si ésta le respondiera o siquiera mirara de vuelta con una sonrisa, ya el indígena puede saber que será suya (Turrado, 1945).

La mayoría de los Waraos son monógamos, pero en algunos casos, especialmente los hombres con mayor estatus en el rancherío, suelen tener más de dos mujeres sintiéndose merecedores de éstas ya que tienen el poder económico para sustentarlas. Exceptuando estos casos, en los matrimonios regulares aplican reglas y rituales de represión en contra de aquellos (hombres o mujeres) que comenten actos de infidelidad. Si la pareja se muere, es normal para el hombre o mujer Warao volver a casarse con la primera persona que le parezca adecuada y que cumpla con las mismas funciones que cumplía la anterior pareja.

Sus creencias con respecto a la muerte están ligadas a muchas historias que especulan sobre las posibles causas. Después de los sesenta años es considerada una muerte biológica, pero también, algunas comunidades creen que la muerte puede ser causada por espíritus o *jevu*. “Cuando el indio muere, después de amortajarlo con todas sus pertenencias se procede a la introducción del cadáver en el tronco vaciado de un árbol,

que puede ser de madera roja o blanca (...) de acuerdo a su estado civil” (Sánchez Castro, 1977, p. 12).

La mayoría de los Waraos mueren a temprana edad, y los demás, generalmente, entre los veinticinco y cincuenta años por diversas enfermedades que los afectan a lo largo de su vida. Algunas de estas enfermedades son el paludismo, la disentería, sífilis, catarro, tuberculosis, pulmonía y lombrices, causadas por el descuido, poca higiene, descalcez y falta de medicinas, adquiridas por el contacto con el hombre civilizado o de tipo endémicas (Turrado, 1945).

Además, la situación actual a pesar de los avances tecnológicos no ha favorecido a estas poblaciones por la lejanía con respecto a instituciones médicas. Las distancias son muy largas y las atenciones médicas locales pocas; por eso ningún enfermo en estado crítico se salva de la muerte, porque tiene que atravesar horas de río para llegar a un ambulatorio medio equipado, asegura la indígena Warao acriollada Marta Flores (comunicación personal, enero 2009).

-VESTIMENTA:

Los Waraos (en su cultura ancestral) están desnudos o con un taparrabos o guayuco dado que no desconocen por completo las leyes del pudor natural. Aún hoy se consiguen muchos con estas características de ropa. Muchos están completamente vestidos. En los hombres “este vestido consiste única y exclusivamente en la blusa o saco y pantalón; rara vez camisa, y nunca o casi nunca, ropas interiores” (Turrado, 1945, p.31). En el

caso de las mujeres es incluso más sencillo, ya que usan un camisón largo sin mangas desde el cuello hasta los pies de diversos colores o blanco curtido. Hay muchos que han adoptado vestimentas un tanto más modernas productos de regalos y donaciones ofrecidas por misioneros.

A pesar de que viven rodeados de agua, los Waraos no son pulcros ni tienen costumbres de limpieza. Por falta de herramientas para remendar la ropa y de hábitos de higiene, al conseguir pantalón o camisón nuevo, se los colocan encima de las prendas viejas hasta que éstas se caen a pedazos del uso, sucio y mugre (Turrado, 1945).

En cuanto a accesorios, las mujeres gustan lucir unos collares que dan alrededor de unas siete vueltas con semillas trabajadas que guindan, al igual que pulseras. Aunque esto no les da status social como tal, las hace sentir importantes. Estos collares son de muchos colores. También usan zarcillos que suelen ser conchitas o colmillos finos de un animal, amarrado con hilos retorcidos de moriche al lóbulo de la oreja, perforado de antemano para tal efecto. Estas perforaciones se les hacen a todos los niños alrededor de los tres años.

Los Waraos no utilizan sombreros ni gorros, les basta su larga y abundante cabellera que las mujeres peinan hacia atrás y los hombres con una marcada carrera en el medio y manteniendo un largo que bordea el límite de donde inicia la nuca. Las mujeres nunca se cortan el cabello, lo creen fuera de consideración.

Respecto al calzado, los Waraos pasan la vida entera descalzos, caminando por pantanos y aguantando la humedad tropical. Es por esto que

desarrollan en el intestino gran cantidad de parásitos, que los llevan a la muerte (Turrado, 1945).

-VIVIENDA:

Los waraos deben adaptarse a su hábitat fluvial, por lo que el tipo de arquitectura más adecuado para la vivienda es el Palafito, ya que les permite seguir residiendo en el mismo lugar a pesar de las crecidas del río y además albergan hasta tres familias de numerosos integrantes, otorgándole un carácter multifamiliar. Estas construcciones hechas de palmas de temiche, manaca y moriche, tienen resistencia al agua y brisas fuertes, siendo además “respetadas por gorgojos, comejenes, pulgas y cigarrones. (...) Las hojas grandes de la palma de moriche sirven de revestimiento ya dobladas, para paredes, techos y tabiques” (Sánchez Castro, 1977, p.47). En tierras más firmes utilizan otros tipos de maderas provenientes de árboles como el sasafrás, purgo y laurel, ya que suelen resistir más y durar más en el tiempo.

En general, las construcciones son de tipo cuadrangular, sin mayor distinción entre los ranchos de los caciques a la de los simples Waraos, elevadas y ventiladas, sin adornos ni muebles, sólo los chinchorros. Allí “comen, duermen, bailan, (...) fuman, juegan, se divierten y reciben a los huéspedes” (Turrado, 1945, p.43)

Las viviendas están distribuidas a lo largo de la ribera de los ríos, y generalmente están construidas con techos a dos aguas siendo el lado frontal más largo para cubrirse de la brisa. Aún así, hay construcciones que no requieren de estos diseños y ni siquiera poseen paredes, ya que hay

menos brisa y menos visitantes indeseados a dichas comunidades, por lo que no demandan mayor protección (CONAC, 2003).

La cocina es bastante rudimentaria y suelen hacerla de piedras traídas de lejos, o montan paila sobre las extremidades de cuatro palos gruesos que arden juntos. Algunos pocos más civilizados clavan cuatro estacas y las recubren con barro creando un fogón. En cuanto a los utensilios, el “único y exclusivo para guisar y freír es la paila” (Turrado, 1945, p. 44).

-MEDIOS DE TRANSPORTE:

El medio principal de transporte para los Waraos es la curiara (*guajibaka*: “—De *gua*- embarcación, *ji*- punta, *baka*- lleva—” (Turrado, 1945, p.175). Las características de su hábitat y su modo de vida están ligadas a un desplazamiento fluvial, por lo que desde tiempos ancestrales han construido sus propios transportes, convirtiéndolos en expertos hacedores de curiaras.

Lo primero en la fabricación de la curiara del Warao es la ubicación de un árbol propicio para ésta, el que se encuentra generalmente en la espesura de la selva. Cuando el indígena se va a la selva en busca de un árbol para fabricar su curiara tiene preferencia por los árboles de cachicamo *babe* o el árbol de *carapo jioru*, con los que realizan las curiaras más resistentes. (...) Al indígena seleccionar el árbol, procedía a derribarlo. (...) luego que el árbol esté en el suelo, lo limpia y lo desrama ya que por lo general son troncos de gran tamaño. Pide ayuda para trasladarlo hasta la cercanía de la casa donde se procederá a la fabricación final de la curiara cortando y cavando el tronco utilizando un

hacha (...) con la que se le da forma y profundidad a la curiara, posterior a esto se lleva a cabo el quemado mediante la utilización de palmas secas para darle la abertura final de acuerdo a las dimensiones que se quiere que tenga ésta. Esta abertura se regula con travesaños que impiden que la curiara, al enfriarse se cierre nuevamente. Inmediatamente después de todo este procedimiento la curiara queda lista para ser lanzada al agua. Es motivo de prestigio para un hombre Warao tener una curiara propia.

(CONAC, 2003)

Los Waraos emplean las curiaras para múltiples actividades. Las utilizan como juguete cuando niños, para la caza y comercio durante toda su vida, y como sarcófago luego de que éste muere.

Para movilizar las curiaras grandes emplean remos y para las chiquitas unas paletas. Las navegan con gran facilidad y en ellas realizan todas las actividades que para el hombre civilizado serían de carga, en carro, tren y avión. Incluso, si son cargas grandes las que deben transportar, emplean las técnicas más creativas para lograrlo con las mismas curiaras sin necesidad de otros medios.

-ARTESANÍA:

A través de la artesanía, el Warao expresa la íntima relación que posee con su medio ambiente, la cual proviene de satisfacer alguna necesidad y conforma parte de su cultura. La existencia del Warao gira en torno a la palma de moriche, ya que es de ella que toma materia prima para infinidad de objetos y usos.

Todo lo aprovecha el indio del moriche. Sus tallos, su piel, sus hojas, sus frutos, su savia. Es oasis, alegría, sombra,

protección y descanso. Su savia se transforma en licor para las fiestas solsticiales. Es techo, pared, tabique. Es red, guaral, manare, estera, sombrero, chinchorro, guayare, adorno, materia prima para las manos diligentes que con sus tejidos interpretan hasta las fuerzas ocultas del porvenir.

(Sánchez Castro, 1977, p. 22)

El tejido con palmas de moriche y otros árboles es una de las principales expresiones artísticas de esta etnia. Es tarea principal de la mujer tejer cestas y chinchorros, y es también un valor agregado para conseguir esposo.

El chinchorro: Es el principal mueble del Warao; allí descansan, duermen, se mecen, refrescan y hasta comen. Es una red, tejida de hilos retorcidos de cogollo de la palma de moriche, que las indias tejen ágilmente sobre las pantorrillas o muslos desnudos creando hilos fuertes y duraderos chinchorros (Turrado, 1945).

La cestería: Tiene una extensa variedad de tipos, de acuerdo al estilo de tejido, utilidad del objeto creado e identificación de su uso. Dentro de la cestería hay un campo muy grande para el investigador porque allí se reflejan las ideas filosóficas y religiosas, a través la manifestación del lenguaje del tejido en círculos, cuadrados, laberintos, escaleras, soles, estrellas y flores. Según el CONAC (2003) algunos de estos tipos son:

El mapire: Cestas que se utilizan principalmente para cargar alimentos desde la selva hasta las comunidades. Las realizan formando capas superpuestas que conforman un espiral.

El torotoro: A las cestas torotoro les elaboran tapas. Son utilizados para guardar objetos sagrados utilizados para las curaciones.

El manare: Es una cesta de forma cuadrada en donde transportan la yuca para luego realizar el casabe.

El sebucán: Es cilíndrico, bastante alargado y con una abertura en uno de los extremos donde se le elabora una especie de asa. Lo utilizan para exprimir la yuca luego de su rayado.

La cerámica: Es el mejor exponente de la artesanía de los indígenas por su antigüedad, técnicas de elaboración y contenido tanto utilitario como mágico religioso. Realizan objetos como ollas, bandejas, platos y jarras, que en ocasiones utilizan como adornos o con la creencia de ser un recipiente de un espíritu.

Tallado de madera: Es una actividad que realizan principalmente los hombres que demuestra habilidades y destrezas mecánicas además de un gran respeto y compenetración con su mundo natural. Construyen las curiaras como elemento principal de esta disciplina, pero también realizan figurines de animales como la guacamaya, el tucán, caimán, garzas y hasta chigüires.

-SITUACIÓN ACTUAL

En las últimas décadas, los Waraos del delta occidental y del sur oriente del estado están viviendo cambios de diversos tipos por su integración a empresas pesqueras, agrícolas y ganaderas, además de un repliegue de su hábitat natural costero y fluvial hacia tierra firme, y por la construcción de infraestructuras comerciales. No obstante, se les ha ofrecido en reiteradas oportunidades y a través de los distintos gobiernos, tierras y

mejoras de vivienda, pero al final siempre han sido ignorados en gran parte de los presupuestos oficiales (Sánchez Castro, 1977).

Las misiones religiosas han hecho presencia a través de los años, intentando ofrecer mejoras a las comunidades indígenas, profesando la religión católica en sus distintas órdenes y donando medicamentos; pero también han creado una mezcla de culturas y creencias.

Los indígenas warao tienen derecho a participar de la realidad del país en igualdad de condiciones que el resto de la población mayoritaria. No es conveniente que permanezcan aislados totalmente, (...) es saludable y necesario este contacto con la sociedad mayoritaria, siempre que se dé sin prejuicios etnocéntricos y respetando toda su especificidad cultural. Tradicionalmente se ha tratado de "incorporar" al warao a los procesos productivos del país a través de diversos mecanismos como las misiones, políticas integracionistas, todas estas de cortes decididamente paternalista. [sic] Las cuales han contribuido en gran medida a mermar la cultura warao, al someterla a una aculturación, sin interculturación.

(Jiménez, 1983, p. 208)

Para poder darse este intercambio cultural es necesario que se den las condiciones mínimas de conocimiento y respeto en ambas partes para poder entenderse y minimizar una resistencia a la comprensión. La cultura global venezolana podría tomar elementos humanizadores presentes en la cultura Warao, así como estos últimos pudieran ir adoptando paulatinamente factores y elementos seleccionados de las polis.

Los Waraos poseen una economía de subsistencia, basada en todos los recursos que les da la naturaleza, tanto vegetales como animales. El moriche es su principal elemento, y de él realizan un sinfín de productos.

Aún así, la globalización hoy día abarca todos los campos en cuanto a la evolución de la economía y las sociedades. Los cambios políticos y económicos que está atravesando Venezuela, crean una interdependencia global, la cual debe considerar una apropiada y necesaria inclusión de los indígenas a estos escenarios (Lugo, 2003).

CAPÍTULO III

3.1. Planteamiento del problema

¿Es posible realizar un ensayo fotográfico que exponga los elementos atípicos que se han ido posicionando dentro de las tradicionales de los Waraos modificando su identidad?

3.2. Objetivos de la investigación

OBJETIVO GENERAL

Captar mediante fotografías la existencia e influencia de elementos foráneos a la cultura y vida típica cotidiana de comunidades waraos del Delta del Orinoco.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

-Definir todos aquellos elementos propios de la etnia Warao para luego poder identificar en qué aspectos de su vida cotidiana han integrado objetos ajenos modificando de cierta manera sus costumbres.

-Lograr integración entre la parte investigadora y las comunidades a estudiar, de manera que consiga documentar con mejor comprensión los motivos para llevar a cabo sus tareas diarias de cierta forma y con determinados objetos.

-Identificar la manera en la que estos elementos modernos se han convertido en una necesidad dentro de sus rutinas de vida.

3.3. Delimitación

Se plantea realizar un ensayo fotográfico sobre parte de la población del estado Delta Amacuro, específicamente en comunidades del Delta del Orinoco, las cuales se encuentran ubicadas en los caños: Tortuga, Varadero y Remolinos, así como de una comunidad ubicada en tierra firme llamada Barrancas del Orinoco. Estas poblaciones están conformadas por individuos relativamente aislados de la civilización —principalmente de la etnia indígena Waraos—, y es precisamente por esta característica de aislamiento que resulta interesante la presencia de elementos foráneos dentro de su cotidianidad y estética.

La investigación se llevará a cabo durante un lapso de nueve meses a partir del mes de Mayo de 2008 hasta el mes de Enero de 2009.

3.4. Justificación, recursos y factibilidad

Se considera importante el desarrollo y aporte que resulte de este trabajo de grado, dado que puede servir de incentivo y guía inicial para estudios posteriores relativos a los temas tratados: sean específicamente relacionados a la etnia Waraos, o concernientes a los procesos de alienación de culturas o al detrimento de las costumbres típicas de los nativos venezolanos. Además puede generar puntos de vista frescos con respecto a la realidad de estas poblaciones, creando interés de preservación en materia indígena.

Esta tesis, a realizar bajo la modalidad del ensayo fotográfico, será un aporte para la población en general, personas interesadas en el área y para especialistas en distintas materias antropológicas, históricas y sociológicas, que además agrega valor al conocimiento sobre etnias indígenas de nuestro país.

Es factible realizarlo ya que se cuenta con los contactos dentro de la localidad a estudiar, conocimiento de medios de transporte para el traslado, y equipo necesario (tanto fotográfico como para acampar) para realizar el ensayo fotográfico que reflejará el objeto de estudio, usando integralmente diversos conocimientos adquiridos a lo largo de la carrera universitaria, haciendo especial énfasis en las habilidades comunicativas, sociológicas, psicológicas y fotográficas.

3.5. Tipo y diseño de la investigación

La investigación a realizar es de campo, respaldada con amplia información recaudada documentalmente; con un diseño de tipo no experimental, ya que se busca estudiar un fenómeno existente sin interferir con sus formas y procesos, documentarlo, analizarlo y mostrarlo a todo aquel interesado en el tema. Será un estudio de caso y se medirá y analizará con investigaciones cualitativa, descriptiva y explicativa.

3.6. PROCEDIMIENTO: Investigación documental y observación directa

La información resultante de la investigación documental realizada en el marco teórico arrojó gran contenido etnográfico que permitió entender de forma empírica cual es la base cultural, funcional y práctica de los indígenas Waraos en el Delta del Orinoco. Toda esta información me sirvió de sustento teórico para complementar los conocimientos previos que tenía sobre la etnia, ya que en cuatro oportunidades había visitado la región formando parte de un grupo misionero que aporta beneficios médicos, odontológicos y sociales a estas comunidades.

Algunos de estos estudios como los recopilados en la obra del Monseñor Fray Ángel Turrado, fueron muy valiosos ya que demostraron observaciones directas y cercanas a todo lo que ocurre dentro de las comunidades Waraos, con una vista detallada y sensible a todos los elementos involucrados y a las acciones ocurridas para un mejor entendimiento, lo que hizo más interesante la investigación, ya que era identificable con las experiencias personales. A pesar de que esta fuente es del año 1945, pude notar con precisión su vigencia, ya que al tratarse de temas culturales, es muy poco lo que han variado las tradiciones guaraúnas.

La situación actual de los indígenas está en un estado bastante deplorable, pero ha sido a través de los años un estado de detrimento constante en su calidad de vida, porque misioneros e investigadores, décadas atrás, realizaron informes como el de Matilde Suarez en 1970 en el que ya evidenciaban los rasgos de abandono, enfermedades, descuido y transculturización.

A pesar de estar bastante aislados geográficamente, han recibido ayuda de algunos grupos sociales que han estudiado su cultura sin intervenirla a gran escala, pero inevitablemente hay evidencias de costumbres citadinas ya que elementos modernos de la civilización van tomando auge en ambientes que no están contemplados para este tipo de avances modernos llevados por criollos o adoptados por los mismos indígenas luego de observarlos en otras comunidades.

La falta de higiene, constantes enfermedades y pocos recursos hacen de esta etnia un grupo social muy susceptible y con un índice de mortalidad bastante elevado, según asegura Marta Flores. Apenas hace pocos meses (Agosto y Septiembre de 2008) hubo una especie de epidemia en la que murieron muchos Waraos, sobretodo niños. A pesar de que varios grupos de investigadores privados fueron a realizar estudios sobre esta extraña enfermedad que acababa con la vida del afectado en una semana, sus informes no fueron tomados en cuenta y la información no trascendió sino que se publicaron los acontecimientos en la prensa nacional. De hecho, esta situación presentó una limitación importante para realizar el viaje (que estaba planteado originalmente para esas fechas) por resguardo de la salud ya que reinaba la falta de información sobre el tema y sus causas.

Por otra parte, el Delta del Orinoco sigue siendo un escenario natural deslumbrante, con sus colores dorados, verdes y marrones, fauna típica y sembradíos, criollos amables y dispuestos a colaborar, así como algunos indígenas con una dualidad de curiosidad tímida. Viven en casas hechas de bahareque en su mayoría, sin suelo más que la misma tierra y los indígenas más típicos y alejados viven en los palafitos hechos de moriche como lo

arrojaba Sánchez Castro en su obra, y sin mayor equipamiento que chinchorros y grandes desórdenes de ropa vieja, objetos inservibles y basura en algunas esquinas.

A cada uno de estos caños se les llega únicamente por vía fluvial, alejándose cada vez más de tierra firme, ergo, de la civilización, algunos a más de ocho horas de navegación en lancha. En ellos no hay luz eléctrica y algunos (los más cercanos a los puertos) poseen un tanque de agua que sirve a toda la comunidad. Tienen “tendidos eléctricos”, ya que encienden sólo durante unas dos horas al día una planta de gasolina para tener luz de seis a ocho de la noche y poder utilizar sus descontextualizados aparatos tecnológicos. Es por esto que genera curiosidad encontrarse con objetos tan modernos como televisores, microondas, reproductores de música, celulares, DVD y hasta antenas de DirecTV, por lo que consideré preciso documentar este fenómeno a través de la realización de un ensayo fotográfico.

En cuanto a la preproducción, para poder trasladarme en estos caños y encontrar las comunidades con los elementos objeto del estudio, necesité de la ayuda del señor José Luis Arreturreta (criollo residente del caño Varadero), quien tiene conocimiento vasto de la zona y cuenta con el medio de transporte necesario para navegar por las sendas del río. También con la ayuda de mi madre Ana Esther Díaz, quien fue de inmensa ayuda como asistente de producción. El sr. Arreturreta nos brindó su casa como morada, por lo que no necesitamos del material para acampar que tenía previsto. Aún así, tuvimos que llevar agua potable y alimentos para evitar cualquier molestia o inconveniente a su familia, quienes de igual manera fueron sumamente generosos y atentos.

Con el sr. Arreturreta se hizo la planificación de los dos viajes realizados, tomando en cuenta las recomendaciones que me dio. Pañuelos para la cabeza, repelente de zancudos, impermeable y protector solar fueron el equipo básico de exploración, junto al principal elemento: la cámara fotográfica. De igual manera, las liendres hicieron su camino hasta mi cabeza sin mayor remedio hasta llegar a la ciudad.

Además, fue necesario recaudar comida y ropa para llevar como donaciones porque, como bien lo explica Turrado, ellos difícilmente hacen algo sin recibir nada a cambio y dejarse fotografiar no iba a ser la excepción.

Estando en el Delta, todos dispuestos a realizar los viajes para la toma de las fotos, tuvimos que navegar durante varias horas para poder ubicar los rancheríos indicados, ya que los Waraos son nómadas y de acuerdo a las crecidas del río o simple búsqueda de nuevos sembradíos, cambian de lugar de residencia constantemente. Hubo varias comunidades que no sirvieron para el objeto de estudio por estar en un estado de pobreza extrema o total ruralidad, sin presencia de elementos foráneos a su cultura. Pero afortunadamente, logré ubicar más de cinco comunidades que tenían estos recursos que buscaba documentar de una forma tan evidente e impactante, creando un contraste cargado de ironía.

La producción se realizó sin mayores inconvenientes por la buena previsión de las posibles variables. Conté con una memoria de gran capacidad de almacenamiento para poder guardar todas las fotos ya que, al no haber luz eléctrica, la batería de una computadora portátil no aguantaría la descarga de tandas de fotografías. A pesar de estas previsiones, tuve que

comprar unos litros de gasolina para poder encender la planta eléctrica del sr. José Luis para cargar la batería de la cámara.

Para poder bañarnos tuvimos que averiguar el horario en el que podíamos sumergirnos al río, ya que hay horas específicas en las que los caribes (pirañas) y tembladores (anguilas) están presentes y es obviamente imposible bañarse. Así como esto, un sinfín de cotidianidades que se nos presentaron de una forma muy autóctona y particular.

Tuve prevista cierta cantidad de dinero, ya que la información sobre las vías, transportes y estadías en tierra firme eran sumamente imprecisas, lo que fue una limitante, ya que al final tuvimos que tomar cinco medios de transporte (tres terrestres y dos fluviales) desde el terminal de autobuses en Caracas hasta llegar al campamento base en Caño Varadero e igual de vuelta.

Tan difícil se tornó el regreso del segundo viaje por la falta de pasajes y poca información por parte de las líneas de autobuses, que luego de muchos intentos y evaluación de posibles vías de retorno (a través del terminal de Barrancas del Orinoco, de Puerto Ordaz e incluso desde Tucupita), la opción que nos fue más viable fue la de dirigirnos a San Félix. Desde allí tuvimos que agarrar el primer autobús que saliera para Caracas. El único que nos ofreció una posibilidad fue un conductor que tenía todos los asientos de su autobús ocupados, pero nos dejó viajar (escondidas) en su camarote. A mi madre y a mí nos tocó hacer el recorrido San Félix – Caracas en un compartimiento de espacio muy reducido y un tanto claustrofóbico. Lo importante fue que llegamos a Caracas en el tiempo estipulado.

Las fotos obtenidas muestran la realidad que se buscó documentar, con imágenes valiosas que hilan el ensayo y narran una historia existente en la que una de las principales etnias venezolanas: Los Waraos, ha ido perdiendo elementos básicos de su identidad por adoptar objetos y costumbres ajenas a las tradicionales.

3.7. PROPUESTA VISUAL

El ensayo fotográfico presentado a continuación procura mostrar parte de la vida cotidiana del indígena Warao en el Delta del Orinoco (y de algunos criollos cercanos a los rancheríos guaraúños), en la que tienen asimilados objetos foráneos a su cultura típica.

La propuesta visual es de tipo documental, presentando fotos a color por el valor que este le otorga a la imagen, realzando la realidad de tono cobrizo que reina en los pobladores y paisajes del objeto de estudio.

El ensayo presenta variedad de planos entre enteros, medios y primeros planos, con algunas presencias de planos generales, para ubicar al espectador en qué lugares ocurren las imágenes y detalles que va observando.

La orientación de las fotografías varía entre horizontal y vertical, dependiendo de cómo se fueran presentando las situaciones, personas y objetos, considerando con cual encuadre tomaría relevancia el protagonista de la imagen de acuerdo a los puntos fuertes establecidos en las teorías de composición fotográfica.

Con respecto a la iluminación, no hubo intervención de luz artificial, sólo natural. Las fotografías se tomaron a diversas horas del día: en la mañana, al mediodía e incluso a las cinco de la tarde cuando ya está bajando la intensidad de luz natural apropiada para fotografiar. Para poder tener un hilo coherente de iluminación, me valí de los conocimientos prácticos de manipulación de la cámara fotográfica para dejar entrar más o

menos luz, combinando velocidades de obturación y diafragmas para encontrar el resultado correcto aprovechando la profundidad de campo para otorgar protagonismo a los elementos en la escena que lo requerían.

3.8. EJECUCIÓN DEL PLAN

-PERMISOLOGÍA:

Para este trabajo de grado no fue necesaria la tramitación de permisologías, sino de acuerdos verbales con dos de las partes involucradas:

1. Con el señor José Luis Arreturreta. Él y su familia son mi contacto principal. Llegamos a un acuerdo en el que yo cubriría los gastos empleados en los traslados y las donaciones que los lugareños siempre están dispuestos a recibir, para además generar un buen ambiente y ser siempre bienvenida en las comunidades.
2. Con las familias de los rancheríos waraos, quienes para cada serie de fotografías en una locación era necesario ofrecerles alguna colaboración de las donaciones.

-LOCACIONES:

Las locaciones empleadas para las fotografías fueron determinadas de acuerdo a lo observado en viajes previos, donde ya se habían ubicado estas comunidades con los elementos protagonistas del estudio. De igual manera, en el primer viaje se realizó una gira de pre-producción en la que se confirmó la ubicación de dichas comunidades porque suelen ser familias nómadas.

Las comunidades específicas fueron: Barrancas del Orinoco y los caños Varadero, Consejo, Remolino y Tórtola; todos en el estado Delta Amacuro y parte del estado Monagas.

-RECURSOS TÉCNICOS Y HUMANOS:

Para la realización de este trabajo de grado se utilizaron los siguientes recursos técnicos:

- Cámara CANON EOS REBEL XSi.
- Trípode AMBICO.
- Computadora portátil: MacBook.
- Grabadora de voz para las entrevistas informales durante el trabajo de campo.
- Accesorios de cada equipo.

En cuanto a los recursos humanos necesité de la colaboración del señor José Luis Arreturreta ya que él es la pieza clave de engranaje con todas las comunidades en el Delta. También de la valiosa colaboración de mi madre Ana Esther Díaz quien cumplió el papel de eficiente asistente a lo largo del viaje.

PRESUPUESTO

Nº	Concepto	Precio Unitario (BsF)	Cantidad	Monto Total (BsF)
1	Equipos			
1.1	Cámara CANON EOS Rebel XSi	4000	1	4000
1.2	Trípode	250	1	250
1.3	Laptop Macbook pro15	7.800	1	7.800
1.4	Grabadora de voz	400	1	400
Sub Total				12.450
2	Ampliaciones			
2.1	Ampliaciones	4	40	160
Sub Total				160
3	Recursos Tecnológicos			
3.1	DVD	2,5	5	15
3.2	Pen Drive	50	1	50
3.4	Pilas AA	20	2	40
3.5	Memoria 6G	400	1	400
Sub Total				505
4	Transporte			
4.1	Traslado por autobús Caracas-Tucupita Tucupita-Caracas	70	4	280
4.2	Traslado carro por puesto Tucupita-Barrancas	25	4	100
4.3	Gasolina para traslado por lancha a través del Orinoco	200	-	200
Sub Total				580
5	Otros			
5.1	Comidas	150	2 pers.	300
5.2	Donación en comida	300	-	300
5.2	Otros	-	-	300
Sub Total				900
TOTAL				14.290 Bs.F

ANÁLISIS DE COSTOS

Nº	Concepto	Precio Unitario (BsF)	Cantidad	Monto Total (BsF)
1	Equipos			
1.1	Cámara CANON EOS Rebel XSi	4000	1	1.750
1.2	Trípode	250	1	-
1.3	Laptop Macbook pro15	7.800	1	-
1.4	Grabadora de voz	400	1	-
Sub Total				1.750
2	Ampliaciones			
2.1	Ampliaciones	4	40	160
Sub Total				160
3	Recursos Tecnológicos			
3.1	DVD	2,5	5	15
3.2	Pen Drive	50	1	-
3.4	Pilas AA	20	2	40
3.5	Memoria 6G	400	1	100
Sub Total				155
4	Transporte			
4.1	Traslado por autobús Caracas-Tucupita Tucupita-Caracas	70	4	280
4.2	Traslado carro por puesto Tucupita-Barrancas	25	4	100
4,3	Gasolina para traslado por lancha a través del Orinoco	200	-	200
Sub Total				580
5	Otros			
5.1	Comidas	150	2 pers.	300
5.2	Donación en comida	300	-	300
5.2	Otros	-	-	300
Sub Total				900
TOTAL				3.545 Bs.F

En las tablas dispuestas anteriormente están el Presupuesto y el Análisis de costos. Hay una diferencia notoria ya que hubo gastos que no se hicieron porque ya se contaba con parte del equipo técnico como herramienta para la realización del trabajo de grado.

Específicamente, no se incurrió en la compra de la grabadora de voz, trípode de la cámara, pendrive ni la computadora portátil, porque la tesista ya poseía estos equipos.

Las siguientes reducciones de costos provienen de la compra en el exterior de la cámara fotográfica y de la memoria de 6G, la cual redujo gran parte de los costos presupuestados en las tiendas locales.

CAPÍTULO IV

4.1. SELECCIÓN DE LAS FOTOGRAFÍAS. EDICIÓN Y MONTAJE DEL ENSAYO.

Luego de realizada la producción se cuenta con más de 800 imágenes que fueron descargadas a la computadora y guardadas en un pendrive para hacer respaldos. De acuerdo con el criterio fotográfico y objetivos establecidos, se hizo una primera preselección reduciendo el número a aproximadamente 250 fotografías.

Se pautó una reunión de revisión con el tutor Roberto Rodríguez, quien evaluó a través del formato digital con qué material se cuenta para en una próxima oportunidad definir cuál sería la siguiente preselección.

En la sucesiva reunión con el Lic. Rodríguez, se observaron detalladamente las imágenes (aún en formato digital) y se hizo una segunda preselección de 56 fotografías que contenían aquellos elementos resaltantes y foráneos sobre un ambiente y realidad indígenas distintos a los que deberían estar destinados. Aparte del contenido, se evaluó encuadre, luz, composición y disposición de los elementos presentes. De estas imágenes seleccionadas se hicieron copias en tamaño postal para poder analizar este material en físico con el tutor.

Una vez copiadas, hubo una tercera reunión en la que se determinó en definitiva las 53 fotografías que conformarían el ensayo y el orden en el que lo relatarían. Se tomaron en cuenta las recomendaciones del Prof. Roberto con respecto al reencuadre de 4 fotografías. Se descartaron

numerosas fotografías con alto contenido estético y documental pero que no concernían al tema en cuestión.

Al determinar el orden y ensamblaje de las fotografías se tomó en cuenta la intención del discurso del ensayo, el cual busca mostrar cómo elementos ajenos a la tradición Warao hacen presencia cotidiana en sus vidas, a través de un viaje de entrada y salida a varios caseríos, yendo de lo externo hasta el interior de sus casas, mostrándonos su intimidad y los objetos que les pertenecen.

De las fotos seleccionadas, se les hizo balance en el contraste a dos imágenes y cuatro se reencuadraron a través de herramientas digitales con el programa Adobe Photoshop CS3.

Estas fotos finales se enviaron a copiar en un laboratorio en tamaño 8x12 calidad mate, para colocarlas en el portafolio anexado a este trabajo de grado.

RESULTADOS

Al haber realizado este ensayo fotográfico se pudo evidenciar la presencia de elementos ajenos a la cultura típica de los indígenas Waraos del Delta del Orinoco, ofreciendo dos tipos de resultados: cuantitativos y cualitativos.

El resultado cuantitativo proviene de la toma de más de ochocientas fotografías para poder tener la selección final de cincuenta y tres imágenes, de las que cada una tuviera un discurso por sí misma y a la vez transmitiera un mensaje a través de un hilo conductor en relación al ensayo.

Estas imágenes van narrando una historia a modo de viaje, con el punto de vista curioso de un fotógrafo que busca ubicar todos aquellos objetos que considera foráneos a la cultura de estos indígenas Waraos a quienes visita, tras un resultado cualitativo específico tras un estudio referente a su cultura, expresado en los textos y citas expuestas en el marco referencial, creando un antecedente fundamental para esta investigación.

Además, está la experiencia y oportunidad de comprender para poder mostrar a través del ensayo fotográfico esta realidad de deterioro de la identidad tradicional en una de las etnias indígenas más importantes de Venezuela: Los Waraos.

ENSAYO FOTOGRÁFICO























































CONCLUSIONES

Tras la realización del trabajo de investigación, se puede concluir que los indígenas waraos son una etnia muy vinculada a su ambiente y a los recursos que la naturaleza les ofrece, pero con los procesos transculturizadores han adoptado nuevos gustos y necesidades foráneas a sus tradiciones, que se han ido arraigando en sus rutinas cotidianas de vida.

Se logró realizar un ensayo fotográfico que mostrara la realidad de los objetos cotidianos guaraúnos con respecto al enfoque planteado relativo a todos los elementos atípicos que han ido alienando los tradicionales.

Los waraos conservan la gran mayoría de sus creencias y de sus estructuras de jerarquía social, pero indiscutiblemente hay una influencia globalizadora que los afecta y los ha hecho cambiar hasta adoptar nuevas actitudes y adquisición de objetos ajenos a sus tradiciones.

También se pudo observar, cómo aquellas familias que apoyan o han trabajado activamente en pro de la revolución del Presidente de la República, tienen un mejor estatus social, así como mayores bienes materiales.

El estudio apropiado del objetivo no se hubiera podido llevar a cabo sin la investigación documental realizada, la cual dio una base completa sobre todos los elementos relacionados a las tradiciones Waraos expuesta en el marco teórico. Pero se pudo constatar de la falta de bibliografías recientes con respecto a la situación de los indígenas guaraúnos; las pocas

ubicadas fueron revistas, folletos y algunas en sitios de internet de tipo enciclopédico.

En cuanto a la interacción con las comunidades y familias, hubiera sido muy difícil lograr una aproximación al interior de sus casas si no se hubiera llevado donaciones de ropa y comida como colaboración, ya que los waraos son muy resistentes a la colaboración si no tienen algún provecho que sacar del momento.

Se debe agregar que en Venezuela es posible realizar trabajos de tipo fotográfico y documental ya que hay una vasta variedad de temas indígenas y de gran potencial artístico y estético.

Para finalizar, con este ensayo fotográfico se pudo demostrar que las distancias son cortas si en realidad se desea investigar o tratar estos asuntos relacionados con etnias que no deben ser dejadas en el olvido porque son parte fundamental de la identidad de todos los venezolanos.

RECOMENDACIONES

Luego de haber culminado el ensayo fotográfico, hay algunas recomendaciones que pueden ofrecerse que servirán como apoyo a futuras investigaciones y nuevos lineamientos relacionados en la materia.

En primer lugar, se debe indagar e investigar muy bien la bibliografía sobre el ensayo fotográfico, ya que por ser una modalidad nueva dentro de los trabajos de grado, no hay muchos textos disponibles que den una amplia gama de criterios con respecto a este método.

Se deben ir revisando todas las fotografías que se van tomando para realizar una autoevaluación durante el trabajo de campo y así hacer cualquier mejora inmediatamente, ya que siempre será mejor hacer más fotografías que contar con pocas que requieran de mucha edición.

Es recomendable realizar planes abiertos, que permitan modificaciones, ya que en este tipo de viajes y trabajos de campo, suelen presentarse diversos imprevistos que deben contemplar flexibilidad en los planes establecidos.

Para finalizar, en un ensayo fotográfico cuyo objeto de estudio es tan hermoso, natural y ajeno a la cotidianidad citadina, es fácil distraerse con los paisajes y diversos factores que se van presentando a lo largo del viaje; por ello es importante tener presente en todo momento el tema de estudio para no desviarse de los objetivos.

FUENTES BIBLIOGRÁFICAS

-Turrado Moreno, Ángel. (1945) *Etnografía de los indios Guaraúnos*. Venezuela. Edit. Vargas.

-Sánchez Castro, Miguel. (1977) *La otra Venezuela*. Caracas, Venezuela. Ediciones Paulinas.

-CONAC. (2003) *La Cultura Warao, de lo oral a lo escrito*. Caracas, Venezuela. Ministerio de Cultura.

-Suarez, María Matilde. (1972) *Terminología, alianza matrimonial y cambio en la sociedad Warao*. Caracas, Venezuela. Edit. Sucre.

-Gottberg, Carlos. (1978) *Con la luz de Venezuela: Thea Segall*. Caracas, Venezuela. Ediciones de la Presidencia de la República. Edit. Arte.

TESIS:

-Jiménez, Pedro Vicente. (1983) *Acercamiento a la problemática y a la cultura del pueblo Warao*. Caracas, Venezuela. Tesis de grado UCV, escuela de Letras.

FOLLETOS:

-Suarez, María Matilde. (1970) *La organización Social de los Warao*. Caracas, Venezuela. Departamento de antropología. Instituto venezolano de investigaciones científicas.

FUENTES ELECTRÓNICAS

-La Venciclopedia. (2008). *Warao*. Recuperado Enero 10, 2009, de <http://venciclopedia.com/index.php?title=Warao>

-Lugo, Diosey (2003). *La pobreza indígena Warao*. Recuperado Enero 10, 2009, de <http://www.redeconomia.org.ve/documentos/dlugo/warao2004.pdf>

-La guayaba verde. (2007). *El casabe de Thea Segall*. Recuperado en Enero 25, 2009, de <http://www.guayabaverde.com/libros-y-cine/el-casabe-de-thea-segall.html>

-Voces entrevistas. (2007). *THEA SEGALL: ojo en mano*. Recuperado en Enero 24, 2009, de <http://jacquelinegoldberg-entrevistas.blogspot.com/2007/08/thea-segall-ojo-en-mano.html>

-Colección Fotográfica Colección Televisa. (2006). *Brandli, Barbara*. Recuperado en Febrero 01, 2009, de <http://www.esmas.com/coleccionfotografica/pages/autor/brandli/home.html>

-Ciudad Letralia. (s.f.). *Doce textos para un calendario infinito*. Recuperado en Febrero 01, 2009, de <http://www.letralia.com/ciudad/carrizales/imagenes/calendario07.jpg>

-Terra Nova. (2006). *Les indiens yanomami*. Recuperado Febrero 01, 2009, de http://www.dinosoria.com/tragedie/yano_arc.jpg

-Ma Planète. (2006). *Les yanomami*. Recuperado Febrero 01, 2009, de http://www.maplanete.ch/carnet/wp-content/uploads/2006/10/yano_foret.jpg